

La importancia de las familias Programa VALER"

Ya hemos hablado de que la familia constituye uno de los núcleos básicos desde los que hacer prevención, ya que es donde los niños realizan su socialización primaria y donde adquieren desde el nacimiento los hábitos que se les transmiten (que pueden ser o no saludables), y es responsabilidad de padres y madres dirigir ese aprendizaje.

Si bien es cierto que hay distintos estilos educativos y peculiaridades en cada familia, numerosos estudios coinciden en cuáles son los factores de riesgo que favorecerán los comportamientos indeseados, así como qué otros factores actúan de forma protectora frente a dichas conductas.

Los datos concluyen en que familias que han logrado prevenir este tipo de conductas tienen un clima de confianza y respeto, normas y límites claros, ayudan a sus hijos en el proceso de autonomía, participan en su entorno comunitario, están implicados en el centro escolar de sus hijos, están informados, etc.

Desde el Plan Municipal sobre Drogodependencias ofrecemos a los padres y madres la posibilidad de realizar actividades y cursos de formación en este sentido.

Un componente de esta oferta es el Programa VALER, elaborado por la Asociación Acción Familiar.

Surge como respuesta a la demanda de las familias ante la situación de consumo de drogas de adolescentes y jóvenes.

Pretende orientar a los padres en la educación de sus hijos, utilizando para ello herramientas que favorecen la comunicación interpersonal, el desarrollo de los vínculos afectivos y la preparación de los hijos para afrontar y solucionar los problemas que la vida les plantea.

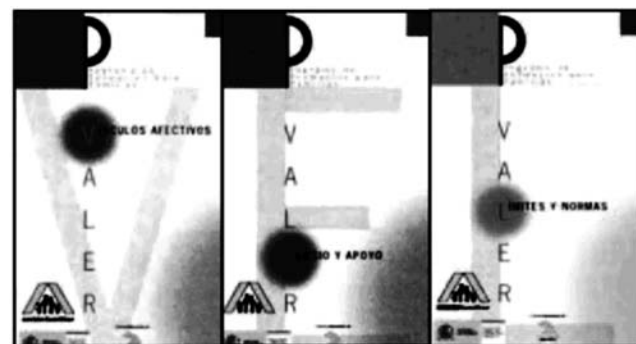
Los objetivos son:

- Concienciar a los padres y madres de que la familia es el principal ámbito preventivo en la educación de los hijos.
- Proporcionar a los padres y madres recursos para favorecer el desarrollo psicológico y afectivo de los hijos.
- Mejorar la capacidad educativa de la familia.
- Prevenir todo tipo de riesgos sociales desde la familia.

Consta de 5 módulos de 2 horas de duración cada uno y trata los siguientes temas:

- Vínculos afectivos.
- Autonomía.
- Límites y normas.
- Elogios y apoyo.
- Resolución de problemas y conflictos.

Estas sesiones son desarrolladas por monitores, específicamente formados, por Acción Familiar.



Promoción de Salud Violencia entre los menores Es hora de actuar

Nos encontramos ante un FENÓMENO PREOCUPANTE

La primera señal de alarma saltó con el suicidio de un niño víctima de *bullying*, después volvió a sonar por el asesinato de una persona de la calle y múltiples agresiones infringidas por menores a mendigos.

Y ahora son las filmaciones de estos episodios de violencia hacia cualquier persona, transeúntes, compañeros de clase, amigos, otros jóvenes, etc. La gravedad es que es una forma de diversión no sólo para los que las realizan sino también para el amplio número de espectadores por el que van pasando estas imágenes.

El último informe realizado por el Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia sobre *Violencia entre compañeros en la escuela*, para el que han sido entrevistados 800 adolescentes de entre 12 y 16 años de toda España, destaca el hecho de que:

- El 3% de los encuestados ha padecido acoso escolar en particular. Nueve de cada diez de éstos han sufrido maltrato emocional y siete maltrato físico. Seis de cada diez víctimas de acoso escolar han padecido varias formas de maltrato a la vez (emocional, físico, económico, y vandalismo);
- Siete de cada diez víctimas de acoso escolar son chicas;
- El 8% de los entrevistados son agresores, en su gran mayoría (siete de cada diez) son chicos;
- El 75% han presenciado algún acto de violencia escolar, ocho de cada 10 eran de tipo emocional y la mitad de éstos eran frecuentes;

- El 15% han sido víctimas de violencia en general, ocho de cada 10 víctimas han sufrido maltrato emocional y de éstas la mitad lo han padecido de forma persistente;



También es importante resaltar cómo se ven a sí mismos los agresores escolares, no difieren de otros tipos de individuos violentos, es decir, no suelen autopercebirse como agresores, sino como defensores: creen que se defienden ante agresiones o provocaciones de sus víctimas. Por eso, no basta con abrirles un expediente académico, es conveniente que reciban la atención psicológica que precisan.

Como todos los problemas sociales es complejo y multifactorial, articular una respuesta preventiva exige conocer los elementos que intervienen en el desarrollo de esta conducta; de aquí la importancia de determinar los



factores de riesgo y de protección sobre los que programar la acción.

Factores de riesgo del agresor

- **Individuales:** ausencia de empatía, baja autoestima, impulsividad, egocentrismo, fracaso escolar, consumo de alcohol y otras drogas, y trastornos psicopatológicos como trastornos de conducta, del control de los impulsos y adaptativos.
- **Familiares:** prácticas de crianza muy autoritarias o por el contrario muy permisivas o negligentes, familia disfuncional, maltrato intrafamiliar, poco tiempo compartido con los hijos y escasa comunicación con ellos.

- **Escolares:** ausencia de transmisión de valores, no sancionar las conductas violentas, transmisión de estereotipos sexistas, falta de atención a la diversidad cultural y contenidos excesivamente academicistas.

Factores de riesgo socioculturales

- **Medios de comunicación:** modelos carentes de valores, baja calidad educativa y cultural, alta presencia de contenidos violentos, tratamiento sensacionalista de las noticias de sucesos violentos.
- **Otros:** Situación económica precaria, estereotipos sexistas y xenófobos instalados en la sociedad y justificación social de la violencia como medio para conseguir un objetivo.

Estamos a tiempo de hacer frente a esta situación puesto que conocemos los factores de riesgo de la violencia escolar.

Tanto el contexto familiar como educativo como vemos, tienen gran importancia a la hora de prevenir este fenómeno.

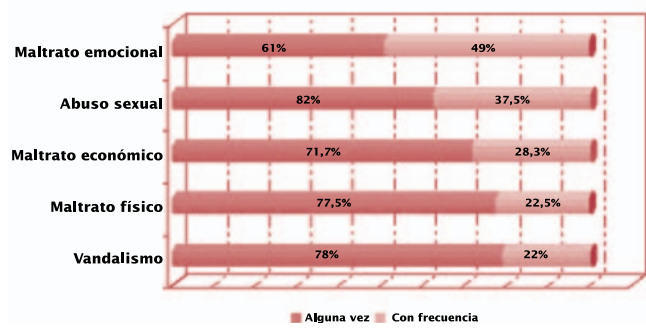
Los padres deben hacer lo posible para que el niño desde sus primeros años de vida se sienta querido y aceptado, de esta manera desarrollará una personalidad firme, de lo contrario, si es rechazado o tiene carencias afectivas será un niño inseguro y conflictivo.

Por otra parte, los padres tienen que poner a sus hijos límites desde el principio, mantenerse firmes y sin entrar en contradicciones de manera que el niño tenga claro lo que hace, y así poder controlar

sus actuaciones. El aprendizaje y el cumplimiento de una serie de normas no debe plantearse en un ambiente amenazante sino a través del diálogo, el cariño y la comprensión.

Gráfico 1.

Frecuencia de las agresiones presenciadas según tipo de maltrato.



Por último, señalar que de padres violentos saldrán probablemente hijos violentos, que canalizarán su agresividad hacia el hermano o compañero más frágil.

En la familia es donde comienza la educación de los niños y ésta es responsabilidad de los padres, pero **en el centro escolar, donde el alumno pasa un tiempo considerable de su jornada diaria, también se puede actuar.**

Al margen de que la presencia permanente del profesorado en las actividades escolares y extraescolares permite que pueda detectar este tipo de situaciones e intentar tratarlas y evitarlas, existen espacios adecuados para realizar un trabajo de prevención.

Se pueden aprovechar las tutorías para desarrollar en ellas propuestas relacionadas con una buena convivencia, creando un clima de relación en el que predomine el diálogo, la participación y la solidaridad entre todos los alumnos.

Tenemos, además, **programas que incluyen contenidos en habilidades sociales o habilidades para la vida, imprescindibles en el proceso educativo (tal y como se contempla en la ley educativa), para conseguir un desarrollo equilibrado y armónico del individuo**, y que contribuyen el bienestar y al desarrollo de las personas.

El Plan Municipal sobre Drogodependencias pone a disposición del profesorado el material del programa Construyendo Salud.

Construyendo Salud

Promoción del desarrollo personal y social

Es un programa de prevención dirigido a adolescentes entre 12 y 14 años que se centra en los principales factores psicológicos y sociales que propician el inicio en el consumo de drogas y la implicación en conductas antisociales en estas edades.

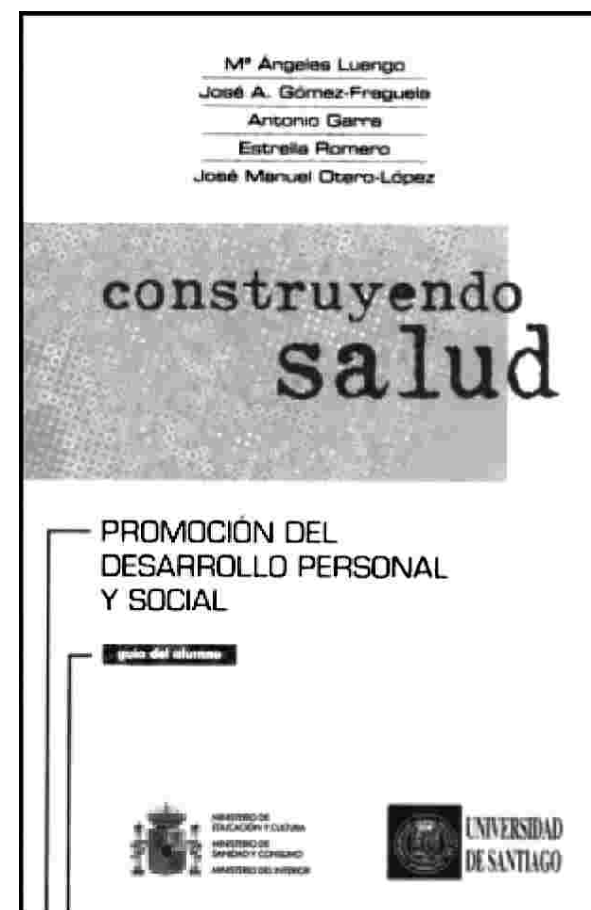


La evidencia científica ha puesto de manifiesto que tanto la conducta antisocial como el consumo de drogas son comportamientos con una estrecha relación, ya que comparten las mismas variables y factores de riesgo para su aparición.

Componentes del Programa “Construyendo Salud”

- Toma de decisiones.
- Autoestima.
- Control emocional.
- Habilidades Sociales.
- Tolerancia y cooperación.
- Ocio.
- Información (tabaco y alcohol).

* Para el profesorado interesado ver en la Guía de programas de Promoción de Salud.



Los contenidos de este programa proporcionan a los chicos los recursos personales necesarios para un desarrollo saludable, habilidades sociales, habilidades de toma de decisiones, desarrollo de la autoestima y la autoconfianza. También trata por una parte las habilidades más específicas para “resistir” las influencias de sus iguales ante el consumo de drogas, y por otra parte las habilidades cognitivo-conductuales como habilidades de resolución de problemas y manejo de la ira.